

*Semana del  
1 al 7 septiembre  
2002*

Nº 23

**El Vínculo**  
• Nos llega este mes de la mano de Miguel García •

*Semana del  
11 al 17 agosto  
2002*

¿Podré soportar la persecución? Jesús dijo en Mateo 24:9-10 que seremos perseguidos, no podremos confiar en nadie, ni siquiera en nuestra familia, tendremos que vivir huyendo y si nos detienen nos torturarán hasta la muerte ¿Estamos preparados para este tiempo que se avecina?

Para saber por lo menos en parte, si estamos preparados, porque no podremos estar totalmente seguros hasta que lo pasemos, debemos examinar nuestra vida cristiana hoy. ¿Cuál es nuestra capacidad de negarnos a nosotros mismos por amor al Señor? ¿Somos capaces de poner la otra mejilla a quién nos daña?

El cristianismo del siglo XXI es casi una caricatura de lo que fue el cristianismo de los siglos I y II, todos vivimos muy cómodamente en nuestras casas y cuando vemos amenazada nuestra estabilidad o nuestra comodidad ponemos el grito en el cielo y lanzamos la pregunta de ¿quién se ha creído que es para pedirme eso a mí?

Démonos cuenta que si no somos capaces de los más pequeños sacrificios por el Señor en nuestros días, no seremos capaces de los sacrificios costosos, incluso de nuestra vida, en tiempos de la persecución, y esos tiempos vendrán porque está profetizado y Dios cumple su Palabra.

No esperemos a mañana, hoy es el día de prepararnos para el nuevo orden mundial que se avecina.

A partir del día 11 de septiembre de 2001 se ha hablado mucho de la necesidad de un nuevo orden mundial para combatir eficazmente al terrorismo, yo no sé si de verdad van a combatir eficazmente al terrorismo o no, lo que sí sé es que ese nuevo orden mundial se va a establecer porque así está escrito. Posiblemente se combata el terrorismo pero de lo que estoy seguro es que se llegará a combatir contra la fe.

Ese nuevo orden mundial se establecerá recortando las libertades en aras a una mayor seguridad de los ciudadanos del mundo y estableciendo un sistema económico mundial único que llegará a suprimir el uso del dinero para evitar los robos y falsificaciones, de tal manera que nadie podrá comprar o vender sin tener una marca en la mano o en la frente, cumpliéndose así la profecía.

Así, que este mes quiero que reflexionemos acerca de si estamos preparados para vivir en ese nuevo orden mundial o no porque de nuestra preparación va a depender nuestra victoria y recordemos las palabras del Señor a los cristianos de las ciudades de Asia "Al que venciere...".

Para saber si estamos preparados para este nuevo orden mundial debemos de responder a preguntas tales como las que vamos a ver en las semanas siguientes.

*Semana del  
1 al 7 septiembre  
2002*

Nº 23

**El Vínculo**  
• Nos llega este mes de la mano de Miguel García •

*Semana del  
11 al 17 agosto  
2002*

¿Podré soportar la persecución? Jesús dijo en Mateo 24:9-10 que seremos perseguidos, no podremos confiar en nadie, ni siquiera en nuestra familia, tendremos que vivir huyendo y si nos detienen nos torturarán hasta la muerte ¿Estamos preparados para este tiempo que se avecina?

Para saber por lo menos en parte, si estamos preparados, porque no podremos estar totalmente seguros hasta que lo pasemos, debemos examinar nuestra vida cristiana hoy. ¿Cuál es nuestra capacidad de negarnos a nosotros mismos por amor al Señor? ¿Somos capaces de poner la otra mejilla a quién nos daña?

El cristianismo del siglo XXI es casi una caricatura de lo que fue el cristianismo de los siglos I y II, todos vivimos muy cómodamente en nuestras casas y cuando vemos amenazada nuestra estabilidad o nuestra comodidad ponemos el grito en el cielo y lanzamos la pregunta de ¿quién se ha creído que es para pedirme eso a mí?

Démonos cuenta que si no somos capaces de los más pequeños sacrificios por el Señor en nuestros días, no seremos capaces de los sacrificios costosos, incluso de nuestra vida, en tiempos de la persecución, y esos tiempos vendrán porque está profetizado y Dios cumple su Palabra.

No esperemos a mañana, hoy es el día de prepararnos para el nuevo orden mundial que se avecina.

A partir del día 11 de septiembre de 2001 se ha hablado mucho de la necesidad de un nuevo orden mundial para combatir eficazmente al terrorismo, yo no sé si de verdad van a combatir eficazmente al terrorismo o no, lo que sí sé es que ese nuevo orden mundial se va a establecer porque así está escrito. Posiblemente se combata el terrorismo pero de lo que estoy seguro es que se llegará a combatir contra la fe.

Ese nuevo orden mundial se establecerá recortando las libertades en aras a una mayor seguridad de los ciudadanos del mundo y estableciendo un sistema económico mundial único que llegará a suprimir el uso del dinero para evitar los robos y falsificaciones, de tal manera que nadie podrá comprar o vender sin tener una marca en la mano o en la frente, cumpliéndose así la profecía.

Así, que este mes quiero que reflexionemos acerca de si estamos preparados para vivir en ese nuevo orden mundial o no porque de nuestra preparación va a depender nuestra victoria y recordemos las palabras del Señor a los cristianos de las ciudades de Asia "Al que venciere...".

Para saber si estamos preparados para este nuevo orden mundial debemos de responder a preguntas tales como las que vamos a ver en las semanas siguientes.

*Semana del  
18 al 24 agosto  
2002*

De lo comentado anteriormente surgen las preguntas:

¿Seré capaz de vivir sin poder comprar ni vender?, ¿soy adicto al consumismo en el que nuestra sociedad nos ha envuelto al punto de sucumbir y dejarme marcar para seguir pudiendo comprar, o por el contrario mi amor al Señor es mayor que mi amor al dinero?

“A priori” estoy seguro que todos contestaremos que no nos dejaremos marcar porque nuestro amor al Señor es mayor que nuestro amor al dinero, pero ¿somos realmente sinceros cuando contestamos así o son bonitas palabras que hemos aprendido?

Una prueba indubitable de cual de nuestros amores es mayor se refleja en nuestros diezmos y ofrendas, ¿puedo decir que amo más al Señor que al dinero si ni siquiera soy fiel en mis diezmos?, si no le doy al Señor ni la décima parte de lo que Él me permite ganar ¿puedo asegurar sin mentir que seré capaz de perderlo todo por amor a Él?, la verdad es que a mí me cuesta de creerlo.

Este tema que muchas veces pasa desapercibido a nuestros ojos porque solo Dios y nosotros conocemos nuestra fidelidad, es muy serio, porque amar al dinero más que a Dios es avaricia que es idolatría y el Señor es muy claro a este respecto. Ver Colosenses 3:5-6 y 1ª Corintios 6:10.

*Semana del  
18 al 24 agosto  
2002*

De lo comentado anteriormente surgen las preguntas:

¿Seré capaz de vivir sin poder comprar ni vender?, ¿soy adicto al consumismo en el que nuestra sociedad nos ha envuelto al punto de sucumbir y dejarme marcar para seguir pudiendo comprar, o por el contrario mi amor al Señor es mayor que mi amor al dinero?

“A priori” estoy seguro que todos contestaremos que no nos dejaremos marcar porque nuestro amor al Señor es mayor que nuestro amor al dinero, pero ¿somos realmente sinceros cuando contestamos así o son bonitas palabras que hemos aprendido?

Una prueba indubitable de cual de nuestros amores es mayor se refleja en nuestros diezmos y ofrendas, ¿puedo decir que amo más al Señor que al dinero si ni siquiera soy fiel en mis diezmos?, si no le doy al Señor ni la décima parte de lo que Él me permite ganar ¿puedo asegurar sin mentir que seré capaz de perderlo todo por amor a Él?, la verdad es que a mí me cuesta de creerlo.

Este tema que muchas veces pasa desapercibido a nuestros ojos porque solo Dios y nosotros conocemos nuestra fidelidad, es muy serio, porque amar al dinero más que a Dios es avaricia que es idolatría y el Señor es muy claro a este respecto. Ver Colosenses 3:5-6 y 1ª Corintios 6:10.

*Semana del  
25 al 31 agosto  
2002*

¿Seré capaz de resistir firme en la fe cuando nadie me ame? El Señor dijo que en aquel día seríamos aborrecidos de todo el mundo. Ésta será una de las pruebas más difíciles de soportar porque ¿a quién no le gusta sentirse amado y aceptado? En este tiempo se verá claramente sobre quién hemos edificado nuestra vida espiritual.

¿Somos cristianos porque nos sentimos bien entre los hermanos, porque sentimos el amor que nunca antes habíamos experimentado, o porque nuestra vida ha sido edificada sobre la roca que es Cristo? ¿Lo que nos mantiene vivos es una relación personal, íntima, firme, sólida y constante con nuestro amado Señor o nuestra vida está fundamentada en la comunión con los hermanos?

En ese tiempo seremos aborrecidos de todo el mundo y el amor de muchos se enfriará, así que no esperemos a que llegue ese momento para fundamentar nuestra vida espiritual en la comunión con Dios, porque será demasiado tarde, empecemos hoy mismo a buscar a Dios con todo nuestro corazón con verdadera hambre y sed de Dios para que su mano poderosa pueda sostenernos en medio de las dificultades y cuando el amor de muchos se enfríe, nosotros seamos antorchas ardiendo con el amor de Dios que estén dado calor a los que nos rodean.

*Semana del  
25 al 31 agosto  
2002*

¿Seré capaz de resistir firme en la fe cuando nadie me ame? El Señor dijo que en aquel día seríamos aborrecidos de todo el mundo. Ésta será una de las pruebas más difíciles de soportar porque ¿a quién no le gusta sentirse amado y aceptado? En este tiempo se verá claramente sobre quién hemos edificado nuestra vida espiritual.

¿Somos cristianos porque nos sentimos bien entre los hermanos, porque sentimos el amor que nunca antes habíamos experimentado, o porque nuestra vida ha sido edificada sobre la roca que es Cristo? ¿Lo que nos mantiene vivos es una relación personal, íntima, firme, sólida y constante con nuestro amado Señor o nuestra vida está fundamentada en la comunión con los hermanos?

En ese tiempo seremos aborrecidos de todo el mundo y el amor de muchos se enfriará, así que no esperemos a que llegue ese momento para fundamentar nuestra vida espiritual en la comunión con Dios, porque será demasiado tarde, empecemos hoy mismo a buscar a Dios con todo nuestro corazón con verdadera hambre y sed de Dios para que su mano poderosa pueda sostenernos en medio de las dificultades y cuando el amor de muchos se enfríe, nosotros seamos antorchas ardiendo con el amor de Dios que estén dado calor a los que nos rodean.